

Lunes 30 de Septiembre de 2024

*Si quieres ser importante hazte el más pequeño*

**Jb 1,6-22 El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó**

**Sal 16,1-3.6-7 Inclina tu oído hacia mí, escucha mis palabras**

**Lc 9,46-50 El más pequeño de vosotros es el más importante**

¿Cuánto podemos aprender hoy de Job! ¿Cómo reaccionaríamos nosotros ante situaciones y circunstancias adversas? ¿Sabemos aceptarlas como de la mano de Dios con absoluta confianza y esperanza o más bien nos dejamos descolocar ante cualquier contrariedad?

¡Qué bonito si pudiéramos responsear a nuestro Dios como en el Salmo! ***"Aunque me pruebes al fuego, no encontrarás malicia en mí. Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío."*** ¿Nos gusta ser los más importantes, que todos hablen bien de nosotros y aparecer en los puestos de privilegio? Si es así, tampoco hemos entendido mucho la enseñanza y el ejemplo de Jesús en su actitud de siervo: ***"no he venido a ser servido sino a servir"***. Los primeros puestos, los cargos, las responsabilidades que podemos ocupar no son para servirnos de ellos en nuestro provecho sino para servir más y mejor a los demás.

Los discípulos preguntan a Jesús ***¿Quién es el más importante?*** La respuesta es bien clara. Les presenta a un niño que en la sociedad de su tiempo era el más débil, indefenso y menos representativo y se lo pone de modelo. Hoy, Jesús, sigue teniendo mucha paciencia con nosotros porque como sus discípulos aprendemos muy poco a poco. Cuántas veces nos creemos los únicos, los que tenemos la exclusiva y el monopolio de hacer el bien y nos surgen los celos, sin darnos cuenta que lo importante es que se haga el bien, lo haga quien lo haga y que la evangelización vaya adelante. Señor que aprendamos que todos somos tus colaboradores y tú el que vas llevando la obra en cada uno, para la gloria de Dios.

Sábado 5 de Octubre de 2024 Témperas de Acción de Gracias y Petición

*Hoy es un día de acción de gracias y de pedir perdón y súplica*

**Dt 8,7-18 Agradece a Dios la ayuda que te ha dado siempre**

**Sal: 1Cro 29,10-12 La riqueza y la gloria proceden de ti**

**2Co 5,17-21 En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios**

**Mt 7,7-11 Pedid y se os dará, buscad y encontraréis**

La fiesta que hoy celebramos de las témperas es una invitación a reconocer que todo lo que somos y tenemos es don de Dios. Reconocer la presencia de Dios en nuestra vida que desde siempre ha estado ahí, acompañándonos, cuidándonos y dándonos todo aquello que hemos ido necesitando: la vida, la familia, los hijos, el alimento, la casa, el trabajo, los amigos, la Iglesia, etc.... Todo lo que somos y tenemos es un gran regalo de parte de nuestro Dios.

Reconocer cómo nos ha sacado de tantos desiertos en los que nos hemos ido metiendo, para llevarnos a la tierra que mana leche y miel, a su corazón. Del camino del desierto donde se carece de todo, al camino de Dios que es del que brota la vida y hay abundancia de todo.

Hoy es un día de fiesta para dar gracias a Dios por todo lo que de Él recibimos. Un día también para hacer balance y si nos sentimos deudores o ingratos a tanto regalo y gracia recibida, como dice Pablo, reconciliarnos con Dios.

Comienza un nuevo curso, es por tanto el momento propicio para pedir. ¡Qué bueno pararse a ver que necesitamos para este nuevo curso! ¿Qué necesitas? Señor: que aprenda a buscar siempre y en todo, tu voluntad, lo que te gusta, lo que te agrada, lo bueno, lo perfecto... Hazme, Señor, muy necesitado de ti, tan necesitado y tan dependiente que no pueda pedir otra cosa que tu presencia en mi vida, tu fuerza y tu ayuda para vivir como auténtico hijo tuyo y verdadero hermano de mis hermanos, de todos tus hijos.

Miércoles 2 de Octubre de 2024 Santos Ángeles Custodios

*No olvides saludar y conversar con el ángel que llevas contigo*

**Ex 23,20-23 Mi ángel irá por delante**

**Sal 90,1-5.10 Ha ordenado a sus ángeles que te protejan en tus caminos**

**Mt 18,1-5.10 Sus ángeles están viendo en el cielo el rostro de mi Padre**

Hoy es un día para dar muchas gracias a Dios por el magnífico regalo de sus ángeles que nos custodian, nos cuidan, protegen y nos guían. Están presentes en nuestras vidas, junto a nosotros porque Dios lo ha querido así para nuestro bien, protección y beneficio. No son creación nuestra. Adoran a Dios, son enviados como mensajeros de su voluntad y ayudan a los hombres caminando delante del pueblo elegido y protegiéndole.

Los ángeles anunciaron a María, a José y a los pastores el nacimiento del Hijo de Dios. Los que estuvieron con Jesús en el desierto, en Getsemaní, los que dieron testimonio del sepulcro vacío, los que orientaron a los discípulos después de la Ascensión, a Pedro en la cárcel, etc.

Cuando los discípulos preguntaron a Jesús sobre ¿Quién es el más importante en el Reino de los Cielos? Jesús les presenta a un niño y les dice: ***“el que se haga como este niño, eses es el mayor en Reino de los Cielos y el que acoge a un niño como este a mí me acoge”*** y termina afirmando que ***“sus ángeles están viendo siempre, en el cielo, el rostro de su Padre Celestial”***.

Señor, también nosotros deseamos ver el rostro de nuestro Padre Celestial. Enséñanos y ayúdanos a custodiar nuestras vidas y las de todos los que nos confías y pones en nuestro camino, para que podamos ver, en cada una de ellas, el rostro de nuestro Padre Celestial.

Jueves 3 de Octubre de 2024

*No dejemos de buscar nunca el rostro de Dios*

**Jb 19,21-27 Yo sé que mi defensor está vivo**

**Sal 26,7-9.13-14 No me dejes, Dios de mi salvación**

**Lc 10,1-12 La mies es mucha y los obreros pocos**

***“La mies es mucha y los obreros pocos. Rodad, pues al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”***. Vivimos en una sociedad que “ha perdido el norte”, en la que todo vale, porque se vive como decía Pablo: ***“Comamos y bebamos que mañana moriremos”***. No hay más Ley que la que dice: yo, mí, me, conmigo, y a los demás que les parta un rayo. Como consecuencia hay muchas personas que se sienten desamparadas, como en tiempos de Job, pero no, pueden decir como él: “yo sé que mí defensor está vivo, y que me alzaré junto a Él, y con mi propia carne veré a Dios. Yo mismo le veré, mis ojos le mirarán.

El mundo, nuestros hermanos necesitan conocer a Dios, su Padre, para que puedan descubrir su verdadero ser, la alegría de ser sus hijos, sus razones para vivir. Por eso, hoy, agradecidos por el amor que hemos recibido, sintámonos llamados y elegidos por Dios para llevar su Palabra a todos los hombres, y a proclamar que su Reino y su Paz están al alcance de todos, porque es Padre de todos y a todos nos ama con locura.

Sabemos que la misión no es fácil, ya nos lo advierte Jesús: ***“Os envío como corderos en medio de lobos”***, Y sabemos por experiencia que con nuestras fuerzas no podemos mucho; pero, Él estará siempre con nosotros.

Por otra parte sabemos que la misión, esa experiencia del amor paternal de Dios, es un amor que nos transforma, que ama en lo concreto a los demás, que da la paz, que practica la justicia, la solidaridad y el servicio y que la lleva a cabo en nosotros el Espíritu Santo, y Él nunca nos abandonará.

Viernes 4 de Octubre de 2024

*Señor, que me sienta criatura en tus manos creadoras*

**Jb 38,1.12-21;40,3-5 Hablé a la ligera. No diré una palabra más**

**Sal 138,1b-3.7-10.13-14ab Señor tu me sondeas y me conoces**

**Lc 10,13-16 Quien me rechaza a mí rechaza al que me ha enviado**

Cuando en medio de nuestras dificultades y problemas somos capaces de escuchar a Dios en nuestro corazón, nos pasa como a Job. Nos sentimos pequeños, criaturas en manos del Creador. Ante su grandeza nos quedamos sin palabras y nuestra reacción es: Señor, lo siento, hablé a la ligera, me he vuelto a pasar, soy un necio... ¿Cuándo aprenderé?

La revelación de Jesús nos ayuda a dar pasos adelante en el problema del mal y a dar sentido de redención y de amor al dolor y al sufrimiento. La muerte de Jesús no parecía tener sentido y sin embargo fue salvación para todos.

Señor que hoy nosotros te acojamos, que puedas hospedarte en nuestro corazón y podamos ser tu casa. No permitas que haga como en Samaría que no te quisieron hospedar o como en Jerusalén que aún te esperaban cosas peores.

Hoy, Jesús, nos enseñas a reaccionar con paciencia y serenidad ante el rechazo del mundo, de manera que no pidamos que baje un rayo del cielo y destruya a los no creyentes, a los que nos persiguen, ni tampoco queramos eliminar la cizaña del campo. La libertad humana es un misterio. Unos llegan a la fe y se alegran y otros muchos se niegan a ver la luz y aceptarla.

Y Jesús nos insiste: "**Quién a vosotros os escucha a mí me escucha, quien os rechaza a mí me rechaza y rechaza al que me ha enviado**". Gracias, Señor, por no cansarte e invitarnos continuamente a la conversión.

Martes 1 de Octubre de 2024

*No tengas miedo de ir a Jerusalén. Él va contigo*

**Jb 3,1-3.11-17.20-23 ¿Por qué dio a luz a un desgraciado?**

**Sal 87,2-8 Mi vida está al borde del abismo**

**Lc 9,51-56 Tomó la decisión de ir a Jerusalén**

Job sufre una profunda crisis de fe que le lleva a maldecir el día que nació: "**prefería morir ¿Por qué no parecí al salir de las entrañas de mi madre?**" La crisis es tan profunda que llega incluso a revelarse contra Dios.

Ojalá aprendamos en nuestros momentos de desdicha y obscuridad a acudir a Dios, Él nos libraré de todas nuestras desdichas, nos sacará de nuestras fosas oscuras y hará luz en nuestra vida. Para Jesús el Sábado Santo fue todo obscuridad, pero, amaneció la mañana de Resurrección.

Aprendamos a fiarnos de Dios como finalmente hará Job, como han hecho tantas personas que nos han precedido y, sobre todo, como hizo Jesús. Ha llegado nuestra hora y hemos de subir a Jerusalén. Sabemos el camino. El mismo Jesús lo ha dejado bien claro y nos ha dicho: "**si quieres seguirme, coge tu cruz de cada día, ven y sígueme**" y cuando las cosas no salgan como esperabas, según tus expectativas no te violentes como Santiago y Juan pidiendo a Jesús "**manda que baje un rayo del cielo y los fulmine**".

Señor que aprendamos de tu misericordia para buenos y malos, para justos e injustos, para todos, y hoy seamos nosotros los que continuemos la tarea de la evangelización de nuestros entornos y de nuestro mundo, nos escuchen o no. Sin condenar a nadie y sin hundirnos por los fracasos aparentes. Si en algún lugar no quieren escucharnos, dejémonos guías por el Espíritu Santo que a buen seguro nos llevará donde alguien quiera escucharnos.

Domingo 6 de Octubre de 2024

*Sé sencillo y humilde para acoger mejor los planes de Dios*

**Gn 2,18-24 Y serán los dos una sola carne**

**Sal 127,1-6 Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida**

**Hb 2,9-11 El santificador y el santificado proceden todos del mismo**

**Mr 10,2-16 Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre**

El plan de Dios es la igualdad entre el hombre y la mujer, ambos pensados como complementarios el uno del otro. Estamos hechos para comunicarnos porque nuestro Dios lo ha querido así. A ser familias unidas, armónicas, abiertas al amor y a la vida, sean cuales sean las circunstancias sociales de convivencia y de trabajo que nos toque vivir, para responder mejor al plan de Dios.

La enseñanza de Jesús hoy se refiere a la indisolubilidad del matrimonio tal como lo había pensado Dios desde el principio. Dios pensó que el hombre y la mujer formarían una sola carne: **“lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre”**. La indisolubilidad del matrimonio ya la pensó Dios desde su proyecto inicial no es cosa de la Iglesia ni de los teólogos. En el mundo de hoy encontramos especiales dificultades para una fidelidad duradera. Estamos influidos por una sociedad de consumo que gasta y tira, cambia y busca nuevas sensaciones para satisfacerse. Así vamos perdiendo la capacidad de un amor total, de una entrega gratuita y estable, de un compromiso de por vida.

Hoy Jesús nos invita a un amor estable y fiel entre el hombre y la mujer, a una preparación madura al matrimonio y a una entrega total como la suya que se consagró hasta la muerte para salvar a la humanidad. Nos invita a ser como niños descomplicados, a tener total confianza en Dios, a sentirnos hijos en su familia y a estar disponibles y receptivos a su gracia. Señor, que sepamos acoger cada día mejor tus planes para nuestra felicidad y la de muchos.

## *Pautas de oración*

**Y serán los dos una sola carne**



**Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre**

*DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES*